

La Cátedra Roberto Varela: un homenaje que crea lazos

Hace algunos meses el doctor Luis Mier y Terán Casanueva, rector general de nuestra institución, nos planteó al rector de Iztapalapa, doctor José Lema, y a mí su interés por crear la Cátedra Roberto Varela. La propuesta fue bienvenida inmediatamente, nos dimos a la tarea de hacer acopio de recursos, voluntades y propósitos. De recursos para que se constituya un fideicomiso que dé sustento y estabilidad en el tiempo a la Cátedra; de voluntades para que ella no esté adscrita sólo al Departamento de Antropología –que “el Flaco”, junto con otros colegas, contribuyera a crear hace treinta años–, sino que forme parte del patrimonio académico de nuestra División, la misma que Roberto dirigiera hace 20 años; y de propósitos, porque ya hemos designado una comisión que le otorgue direccionalidad académica a su ejercicio. La Cátedra nos permitirá invitar a profesores de alto nivel académico, nacionales e internacionales, para que ofrezcan ciclos de conferencias (al modo de *lectures*) que puedan ser publicadas, ya sea en papel, ya en formato electrónico. Quienes lo conocimos tenemos la convicción de que él compartiría con nosotros esta solución: una cátedra abierta, plural, con sentido y rigor académico que esté disponible para el fortalecimiento de la División. Tal vez alguna incomodidad le hubiéramos causado al “Flaco” por ponerle su nombre a esta Cátedra. Sin embargo no está de más tomarle a él mismo la palabra. Vean ustedes si no.

Recordarán que hace un año, justo en este patio, al concluir el homenaje que le celebramos por sus 70 años, “el Flaco” nos leyó el siguiente diálogo de *El principito*. El zorro le señala al principito que no puede jugar con él porque no está domesticado.

- ¿Qué significa domesticar?
- Es una cosa demasiado olvidada –le contesta el zorro–. Significa “crear lazos”.
- ¿Crear lazos?
- Sí –dijo el zorro–. Para mí no eres todavía más que un muchachito semejante a cien mil muchachitos. Y yo no te necesito. Y tú tampoco me necesitas. No soy para ti más que un zorro semejante a cien mil zorros. Pero, si me domesticas, tendremos necesidad el uno del otro. Serás para mí único en el mundo. Seré para ti único en el mundo...

De este hermoso diálogo que hoy adquiere otro significado y un valor singular para nosotros me es dable obtener una lección. Al denominar “Roberto Varela” a la cátedra que aquí se anuncia no sólo renovamos y desplegamos en el tiempo aquel justo homenaje, contribuimos a crear lazos que hagan de la División y de nuestra universidad una más domesticada. En 1989, con motivo de la fiesta con la cual la UAM celebró sus primeros quince años, Roberto fue el encargado de dirigir unas palabras a la comunidad en el acto inaugural. “El Flaco” concluyó sus palabras –todavía vigentes– en aquella conmemoración, con esta nota:

para nosotros, universitarios, el solo nombre “universidad” evoca estados de ánimo complejos y ricos de significado intelectual y emotivo, de gozos intensos en convivencia con amigos y compañeros, de

ilusiones cumplidas, de logros intelectuales, de dudas abismales sobre nuestros conocimientos y sobre nuestras aptitudes, de cuestionamientos profundos de nuestro ser y quehacer, de nuestra esperanza contra toda esperanza. Por ello reafirmamos con plena lucidez: se sustenta, confiada, la Universidad en su nombre.

Y nuestra circunstancia, no tan propicia como quisiéramos, nos obliga a reivindicar más que nunca a la Universidad Autónoma Metropolitana y a la universidad pública en general. Con este ánimo, con esta actitud y vocación está armada la cátedra que aquí inauguramos.

Antes de desvanecerse en la tenue brisa, “el Flaco” tuvo la oportunidad de revisar las galeras de dos libros: *Cultura y poder. Una visión antropológica para el análisis de la cultura política*, se llama el primero; y el segundo *Los trabajos y los días del antropólogo: ensayos sobre educación, cultura, poder y religión*. Incluso ausente, “el Flaco” no deja mal parado a Marcel Mauss: le damos un don y él, luego luego, nos devuelve dos. Muchas gracias al doctor Luis Mier y Terán por su iniciativa, muchas gracias al doctor José Lema por su apoyo, y a todos ustedes gracias por acompañarnos.

Rodrigo Díaz Cruz
Director de la División de Ciencias Sociales y Humanidades
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa